
UNA MIRADA A LA GRAN COMISION

Texto: Juan 20:19-22

A) Mt. 28:16-20, Mr. 16:14-18, Lc. 24:36-49

Jn. 14:5 Yo soy la vida y vosotros los párpados, el me que permanece en mí y yo en él, este lleva mucho fruto, porque separados de mí nada podéis hacer. La gran comisión es un mandato de Cristo a sus discípulos a ir por el mundo predicar el evangelio enseñarles las escrituras,, o sea discipularlos y bautizados, que implica a todo aquel él recibe como coheredero de la gracia, pero Jn.14:5 debe estar en nuestras mentes si queremos tener éxito.

Cristo es la clave; nadie puede ganar almas por cuenta propia, es una labor tan delicada que Cristo se tomó muy en serio ese encargo a sus discípulos a penas salió de la tumba el primer día de la semana. Jn. 20:1

Magdalena fue de mañana siendo aún oscuro...

Jn. 20:8 vio y creyó, qué fue lo que creyó, la resurrección de Jesús.

Jn. 20:19 cuando llegó la noche de aquel mismo día primero de la semana, estando las puertas cerradas del lugar donde los discípulos estaban resumidos: Jesús con un cuerpo glorificado después de la resurrección, claro que era un cuerpo físico Lc. 24:39-43, pero este nuevo cuerpo no tiene limitaciones de espacio físico Jn. 20:19, 26

El Cristo glorificado recobró todas gloria Ap. 1:12-18

¿Estado las puertas cerradas? Porqué por temor de ser apresados y correr la misma suerte que su maestro, reunidos por miedo a los judíos-Cristo sabe que la gran comisión no se puede llevar a cabo desde el miedo paralizante que produce ver el asesinato de tu maestro, asesinato con saña, por personas que fueron capaces de decirle a Pilato, su sangre sea sobre nuestras cabezas y la de nuestros hijos; lo que implica que realmente le querían muerto, de ahí que lo primero que les dice, luego de entrar y ponerse en medio de ellos es: "Paz a vosotros". (Hs. 5:13, Mr. 9:50, Jn. 14:1, 27.

Cristo en múltiples ocasiones les exhorta a tener paz y no temer, una paz completa que solo Cristo puede dar, Jn. 20:19-22 ¡Paz a vosotros!

Les mostró las manos y el costado.

Los discípulos se regocijaron: no por ver las heridas, sino porque esos monumentos mostraban que era un maestro y no otro.

A. Viendo al Señor y nosotros Hora vemos al Señor.

¿Qué significa recibir al Espíritu Santo? Ya certeza de que ya no estamos solos, podemos ir por el mundo con la confianza de que tenemos el Espíritu Santo en nosotros, y esto nos capacita para triunfar en medio del dolor.

B. No hay mayor razón para no temer que saber que Cristo nos dio el Espíritu Santo, ese miedo paralizante a los hombres que no nos deja predicar, no tiene razón de existir en nosotros por lo tanto debemos estar en Paz y predicarle al mundo que Cristo Jesús resucitó y reina.

C. La gran encomienda. Jn. 20:21

- Así también, yo os envío, como me envió mi Padre.
- Id, haced discípulos.

Discipular una persona para Cristo es traerla a la relación de discípulo y maestro para con el, para que lleve su yugo (Mt. 11:29). Jesús el gran maestro tiene perfecta sabiduría y autoridad sin límites, unos textos de confianza y apoyo para realizar la obra, Fil. 4:13

- Yo estoy con vosotros, no es yo estaré, es: yo estoy.
- El que anda en medio de los 7 candeleros de oro, Ap. 2:1.
- El que nos puede librar de los impíos que acechan, Hech. 26:15-18.
- Todos los días, es decir, a lo largo de todos los días, o sea en la totalidad de todos los días, yo estoy con ustedes.
- Hasta el fin del mundo Cristo camina con sus discípulos, Sal. 23:4, Heb. 13:5 nunca nos deja ni nos desampara, de modo que esta magna labor encomendada no la hacemos desde el abandono o soledad, y para más consuelo nos dejó su Espíritu Santo.

APLICACIONES

1. Cristo encuentra a sus discípulos llenos de temor y lejos de condenarlos les transmite un saludo de paz, fortaleza y confianza. No quebramos la caña cascada, seamos prontos para restaurar, la obra es de Cristo no nuestra.
2. Hay una línea de obediencia que debe terminar siendo consumada, Cristo al Padre, nosotros a Cristo y al padre, guiados por el Espíritu Santo.

CONCLUSION
